

PINTHILA, PINTURAS BORDADAS DE NATIVIDAD AMADOR EN RELACIÓN A OTROS ARTISTAS

*Desgajé el abrigo fibroso de la palma,
limpié la pelusa de las jícaras,
llegué con machetes al duro corazón del coco,
saqué pastas de tubos y con las yemas de los dedos
alisé las vetas de las tablas.
Pulí con piedras, remoqué el papel hasta su punto.
Vi las texturas de la casa con los ojos soberbios
de quien puede deshilarlas.*

Enhebré en bordados, caminé por los polvos y los lodos.

Elisa Ramírez
La Mujer del artesano (fragmento)

PINTHILA ES la contracción de las palabras pintura e hilar, quehaceres que la maestra Natividad Amador domina y que son el motor de la presente exposición.

Hace dos años, Natividad se acercó al Museo Textil de Oaxaca para proponer y desarrollar el siguiente paso en su investigación artística: afrontar la obra de sus maestros a través de bordados en colaboraciones con Alejandro Santiago, Arnulfo Mendoza, Demián Flores, Eddie Martínez, Francisco Toledo, Gabriel Macotela, Gilberto Aceves Navarro, José Villalobos, Juan Alcázar, Luis Zárate, Miguel Ángel Charis y Víctor Chaca.

El MTO respondió entusiasta a este proyecto otorgando el apoyo para la realización de las piezas. En esta muestra se exhiben 40 obras: 26 pinturas bordadas, ocho pinturas sobre tela y seis, sobre papel.

Natividad Amador estudió artes plásticas en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Al término de este proceso en el que desarrolló gráfica y pintura al modo de la Escuela Oaxaqueña de Pintura, se sabía con una inquietud grande: “a mi pintura le faltaba algo” dice. Con esa cavilación se fue a su tierra natal, Juchitán, y se propuso enfocar lo singular de su cultura, para luego asimilarlo. Lo encontró en los textiles característicos que conocemos del Istmo, en su bordado de cadenilla, que también es llamado “tejido” .

Aprendió la técnica y la desarrolló para lograr su expresión. Encontró distintas inclinaciones de la puntada para dar contrastes de tono y manipuló la amplitud del cosido para generar sombras y sensación de profundidad. Es así que desarrolló piezas de pintura en textil.

Lograda esta etapa se preguntó si ya estaba terminada su investigación pictórica. Se respondió con el deseo de dialogar con las obras de los artistas que considera con una maestría, ya sea porque fueron sus tutores o porque admira profundamente sus logros.

Es así que llegó a plantearse el presente proyecto. En algunos casos las obras realizadas son traducciones de una pieza hecha en pintura sobre lienzo o papel, como es el caso de Eddie Martínez. En otros, son colaboraciones alimón, en los que Natividad trabajó en el estudio del artista y juntos, poco a poco, fueron resolviendo las piezas, como es el caso de Gabriel Macotela. En terceros casos, el artista le dio un “boceto” y dejó que Natividad realizara libremente la pieza textil, como sucedió con Demián Flores.

En el recorrido de la exposición, el visitante encontrará diversos diálogos pictóricos. Mirará obras en pintura o gráfica en las que podrá reconocer las cualidades expresivas del artista, para luego ver la traducción textil que hizo Natividad. La propuesta es que el observador esté atento a las diferencias y similitudes en ambas formas de pintar, para así reconocer la unicidad del principio pictórico de los textiles de Natividad.

En la muestra se podrán apreciar con claridad los retos que Natividad tuvo que enfrentar al encuentro con el arte de sus colegas. De principio, a través de la empatía, comprenderla naturaleza del gesto y en ello el trazo del artista, para así poder traducirlo. Después, desarrollar con los hilos y la puntada, la plasticidad lograda con la pintura. Por último, crear una nueva obra.

Es así que nos podemos dar cuenta de la brillante resolución de las piezas, en las que desarrolló nuevas formas para sus puntadas, como mezclar hilos de diferentes colores en una misma puntada o realizar delineados como principio de dibujo que, al colocarlo sobre superficies de color, logra el efecto de profundidad. Con esto, la puntada tradicional del Istmo alcanza otra modalidad, consiguiendo una transposición de la tradición.

Al realizar las improntas de los pintores en textil, Natividad conquista una nueva pintura, que toma pie del espacio doméstico en el que se realizan los huipiles istmeños y camina hacia los núcleos simbólicos del arte contemporáneo.

olgaMargarita Dávila

Curadora

4 de diciembre de 2010 – 3 de abril de 2011